DIARIO FINANCIERO de fecha 11/05/2012
Página 36, sección REPORTAJE

Centimetraje: 54.0 x 25.0 cms

NEGOCIOS&MUNDO

INICIATIVA SURGIÓ DE DESAFÍO LEVANTEMOS CHILE

Carrera de aventura en Robinson Crusoe

Más de 120 deportistas serán parte de la primera carrera extrema que se realiza en el Archipiélago Juan Fernández.

POR CLAUDIA MARÍN

Nada tiene que ver con su triste fama reciente. Al contrario, los 96 kilómetros cuadrados de la isla Robinson Crusoe, la más grande del Archipiélago Juan Fernández, parecen haber sido bendecidos con una geografía única y una flora y fauna tan ricas que en 1977 la Unesco decidió reconocer a la isla como Reserva Mundial de la Biósfera.

Pero el tsunami que asoló a sus costas tras el terremoto de febrero de 2010 y el accidente aéreo que costó la vida a 21 personas en septiembre del año pasado han marcado fuerte a sus habitantes, dedicados principalmente a la pesca de la langosta de Juan Fernández. Por eso surgió la idea de potenciar el alicaído sector turístico de la zona a través de una carrera extrema que aprovechara los desafíos del paisaje y empujara al archipiélago a dejar atrás las tragedias y levantarse como un destino imperdible de naturaleza y adrenalina.

La idea partió en la ONG Desafío Levantemos Chile, cuyo fundador, Felipe Cubillos, perdió la vida en el accidente de septiembre. De hecho, él, Joaquín Arnolds, Joel Lizama y Jorge Palma viajaban en el avión, que cayó al mar, para ver la factibilidad de realizar la carrera. Ahora la competencia, bautizada como Desafío Robinson Crusoe, se desarrolla también como un homenaje a ellos.

Un mapa y una brújula

Casi 130 duplas se inscribieron para la pre-selección de la competencia. En este momento hay 63 equipos confirmados, de los que 50 tienen experiencia en competencias extremas.

Los competidores, entre los cuales hay destacados ejecutivos y empresarios (ver recuadros), zarparán el próximo jueves en el buque de la Armada "Aquiles", en un viaje que les tomará casi un día y medio de navegación.

El inicio de la carrera está previsto para el sábado, en Bahía Cumberland, desde donde las duplas partirán con un mapa, un radio y una brújula para orientarse y pasar por los puntos designados por la organización en la isla. En la primera jornada los competidores deberán hacer kajak, trekking, rapel y paddle surf. En la segunda, kayak, trekking y buceo de apnea.

"El primer desafío que van a tener ellos es la orientación, enfrentarse a un formato de competencia que no es netamente físico, sino que hay que usar mucho la cabeza para poder elegir la ruta más segura y más corta entre punto y punto", detalla Víctor Gon-

Carolina Emhart, retomando el ritmo de competencia

Dejó de lado las carreras extremas para dedicarse a sus hijos. Pero ahora, Carolina Emhart, gerente de Latitud 90, decidió retornar a la aventura. "Nos invitaron a participar y nos motivamos en febrero, por eso nos inscribimos con una amiga, Sandra Wenz. Ella es seleccionada de hockey, bien capaz físicamente y de cabeza también, y hemos estado entrenando estos últimos dos o tres meses nosotras mismas, saliendo a trekkear, haciendo pesas y cosas así para poder ir a esta carrera entretenida. Yo no conozco la isla, entonces la idea es conocerla haciendo deporte", cuenta.

Emhart confiesa que la mayor debilidad de su dupla es la orientación. Sin embargo, "aunque lleguemos gateando, nos hayamos perdido o no", su objetivo es terminar la carrera. "Esto require un rigor y una disciplina de entrenamiento que me ha costado un montón, porque tengo tres guaguas, tengo una guagua recién nacida, así que ha sido un esfuerzo tremendo de parte nuestra, pero vamos por levantar la isla, por darle ánimo a la gente y por hacer una cosa simpática que aporte al país. Ese es mi objetivo final, hacer deporte pero con el trasfondo de entregarle energía a la gente de allá que siente que está en un lugar medio maldito", recalca.

Franz Schirmer, aventurero desde la cuna

Siempre ha vivido en el Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, por lo que la vida al aire libre ha sido una constante. "Deporte, casi toda la vida. Desde muy chico siempre me gustó la montaña, la pesca, los deportes náuticos, la vela, el kayak", cuenta Franz Schirmer, dueño del hotel Patagonia Lodge. Y hace cinco años, cuando quiso ascender el volcán Puntiagudo, le recomendaron entrenar participando en carreras de aventura. Así fue como se inició en ellas y ha participado en varias. Incluso organizó una vez la final del Columbia Challenge en Petrohué, junto a Joel Lizama, fecha que ganó Jorge Palma. Lizama y Palma iban en el avión que en septiembre del año pasado cayó en aguas del archipiélago Juan Fernández. "No conocí muchos años a Joel, pero nos hicimos muy amigos, y en cierta medida es como terminar el proyecto que él tenía, terminar esta carrera que estaba diseñando junto con Jorge y es un poco un tributo a ellos, un homenaje", dice sobre su participación en Desafío Robinson Crusoe.

En la isla hará dupla con Alejandro Botto, quien era amigo de Felipe Cubillos, con quien compartía su afición por la navegación. De Botto fue la idea que la dupla lleva para ayudar a los pescadores locales: enseñarles a equipar las embarcaciones con velas, "para que si en algún momento tienen una emergencia, les falla el motor, se les acabe el combustible, puedan regresar a la isla como medida de seguridad", explica Schirmer.

DIARIO FINANCIERO de fecha 11/05/2012
Página 37, sección REPORTAJE

zález, de Aventura Aconcagua, empresa encargada de organizar la carrera. Superar las inclemencias del tiempo, planificar su consumo de alimentos y trabajar en equipo para superar el cansancio y la frustración serán otros de los retos que encontrarán los equipos en la competencia, que finalizará ambos días en Bahía Cumberland.

Y como el objetivo, además de promover el turismo, es apoyar a los lugareños, algunos equipos han preparado donaciones. Una dupla entregará a la escuela computadores y otra mochilas y útiles, entre las ayudas e iniciativas para levantar el ánimo a los lugareños y convertir las huellas de la mala racha en un nuevo impulso para crecer.

Renzo Peppi, ganador del Columbia Challenge 2011

Además de ser miembro del directorio de Inmobiliaria Valle Blanco, Renzo Peppi es fanático de la vida al aire libre. Participa en carreras extremas desde hace cinco años y cuenta que, antes, "había corrido en bicicleta de montaña, en bicicleta de ruta y había corrido también en moto enduro, pero de alguna manera las bicicletas y las motos estaban relacionadas con poder ir a conocer lugares. Desde chico me gustó ir a los cerros de este país. Creo que eso es lo que me motivó".

Por eso, y aunque el año pasado fue uno de los ganadores de la clasificación general del Columbia Challenge, dice que lo que lo anima a participar en el Desafío Robinson Crusoe es justamente "conocer la isla desde el mar y desde adentro, que es algo que normalmente es muy difícil hacer solo, porque cuando estás en una carrera la ventaja es que hay una organización que te da un respaldo de seguridad que de otra manera no tendrías".

En la isla, Renzo hará dupla con su hijo Alessandro, con quien ya ha competido antes. Dice que no tienen una estrategia definida, pero cuenta que entre los principales desafíos de este tipo de carreras está el lograr ubicarse sólo con la carta que les entrega la organización. "Todas las carreras tienen la incertidumbre, nunca se sabe quién va a ganar porque es fácil saber quién es el físicamente más fuerte, pero el más rápido también se puede equivocar y no llegar al lugar. Eso lo hace harto más entretenido".